

BOLETIN ESCOLAR

Revista semanal de Primera Enseñanza

Franqueo
concertado

Precios de suscripción

POR UN AÑO 4,99 PESETAS

PAGO ADELANTADO

Director: Pedro Viñarás

SE PUBLICA LOS SABADOS

La correspondencia al Administrador propietario calle de San Juan N.º 5, 2.º mandando sello de franqueo el que desee contestación por carta

La influencia de la Escuela Primaria

Cuando las personas mayores hablamos de la maldad de los hombres de sus culpas, de sus perversidades, nos volvemos inconscientemente hacia la escuela.

Auspicioso síntoma este de volver los ojos hacia la escuela para descubrir fallos en la formación de los hombres. Ello indica que la importancia de la escuela va siendo cada vez menos desconocida. Y encuentro lógica, por ende, esa actitud de permanente control que se adopta con respecto a la labor que en ella se realiza.

Pero la educación del niño no es cuestión de trabajar arcilla blanda.

Aquello de los dedos del maestro, dedos de artífice que moldean el ánfora del alma de los hombres del mañana, es una frase.

Yo podría presentar aquí una gran colección de frases, tan hermosas como estas, recogidas casi siempre en discurso de ocasión.

La realidad sin embargo es otra.

El maestro puede moldear muy poco, mucho menos de lo que marca su deseo en bien del niño, infinitamente menos de lo que quiera esperarse por los soñadores que todo lo culpan a la escuela.

A esos soñadores mágicos les recomendaría yo que meditasen las inspiradas, las humildes palabras del Beato Juan Bosco, de Manjón o de María Montessori en torno a la formación de la personalidad de cada niño y cesarían por un lado los humos ridículos de buena parte de maestros y por otro, las investidas, las acrimoniosas tiradas contra la supuesta obra de la escuela, o contra ciertos aspectos de la misma considerados como nefastos.

Yo no voy a negar la influencia de la escuela en la formación del niño. Es más, afirmo que una buena educación primaria germina en la conciencia del niño y en cualquier torbellino que le zarandee, le arrastre o le subyugue en el porvenir recibirá el choque violento con la cimentación formal adquirida en su primera edad capaz de resistirlo. ¿Quiere decir esto que el choque brusco, no pulverice la obra primaria y saltando sobre ella borra las huellas de los preliminares pasos?....

Nada es posible negar ni afirmar en absoluto. El estudio sereno avilados por numerosos casos prácti-

cos nos muestra la influencia de la educación primera y muchas veces a ella se deben sinceros arrepentimientos.

Las primeras oraciones de la madre en la cabecera de la cuna, las prácticas religiosas repetidas durante la infancia, los principios de moral y las máximas del buen maestro el trabajo escolar ordenado, el ejemplo vivo permanente de la recia formación patriótica del educador, jalonan el sendero de una marcha por la vida que el niño conserva; pero que causas muy ajenas a la escuela y al maestro, le borran, le conducen violentamente por encrucijadas y le abandonan en medio de la incertidumbre del obrar; equivocado ya, por haber perdido la ruta indicadora del humilde maestro de escuela despreciado cuando trabaja, indiferentes «muchos» a su labor que compadecen en la dura faena escolar repetida hora tras hora y días tras días y que justiprecian allá en un pobre concepto con una despectiva sonrisa. Luego, esos «muchos» se vuelven airados, achacando a la obra escolar el vendaval que estrelló al adolescente cuando no le quedaba el calor de su única educación ofrecida por el mentor de la enseñanza primaria. Le impulsaron en su caída o al menos no influenciaron para impedir la y después ni aún se preocuparon de limitar la culpabilidad dejando a merced de la murmuración, con merma de la autoridad, la escuela primaria.

Pobre concepto, el de esas gentes, de los valores de la educación infantil y equivocada su actuación en cuanto con ella se relaciona en la parte que puedan intervenir mas o menos directamente.

Bien está el control permanente de la escuela, que los maestros más que nadie deseamos bien dirigido; pero esta acción no ha de ser solamente buscadora de censura, como hay quien pretende, sino elevación de valores patrióticos, morales, religiosos y sociales. Índice de aliento en la ruda labor educativa escolar apoyo en las relaciones de la escuela con el medio en que vive, ejemplo de trabajo ordenado, garantía de ideal españoles, esperanza de una educación cada vez mejor.

No nos empeñemos con exceso en buscar defectos educativos, sino en conocerlos para desterrarlos uno a uno con seguridad e implacablemente.

Y no perdemos de vista ese crecido número de adolescentes, ya fuera de

la edad escolar, que aún se comprenden en el genérico nombre castellano de «chicos», abandonados a sí mismo dos o tres años, a veces más. Inútil que queramos culpar a la escuela su descenso en el nivel educativo durante esos años. Hoy, el maestro, muy poco puede hacer con ese grupo de jovenzuelos dislocados de la vida escolar y de la vida familiar. Sin embargo oímos con frecuencia ¡Esos chicos!... Si esta frase envuelve censura no será precisamente para el maestro a quien vuelven la espalda, quizá equivocadamente avergonzados de cuando, chiquitines ellos, el maestro dirigía sus primeros ensayos de escritura, su silabeo, repetía con santa paciencia las primeras máximas morales tan distintas del aprendizaje de vida licenciosa que en su abandono actual ensayan.

Gran responsabilidad la de los padres de esos adolescentes. Insistiremos en esto cuanto sea necesario hasta conseguir que aquellos se preocupen de sus hijos y que les deparen un medio de trabajo útil, haciéndose acompañar en sus ocupaciones diarias por sus hijos cuando no entre en sus cálculos o en sus posibilidades, otra aspiración con miras al porvenir de sus hijos.

Nuestra misión ciudadana, nuestro deber patriótico, no queda cumplido con culpar a la escuela todos los males. A la escuela todo lo que de ella pueda exigirse y todo el calor que haya de necesitar para desarrollar su hermosa obra educativa en bien de la patria; a los padres toda la responsabilidad por la falta del cumplimiento de sus deberes en la educación de sus hijos y todas las facilidades para que puedan cumplir esta obligación.

Inspección de Primera Enseñanza de Soria

Se ruega a todos los Sres. Maestros que han de solicitar licencia para ausentarse de sus respectivas localidades durante las vacaciones estivales, con arreglo a las normas establecidas por la Comisión de cultura y Enseñanza en la disposición que inserta en el Boletín Oficial del Estado de fecha 23 del corriente, lo soliciten de esta Inspección por duplicado, a fin de poder abreviar la concesión de dicha licencia.

Lo que se pone en conocimiento de los Sres. Maestros de esta provincia y la de Guadalajara.

Soria 25 de Junio de 1937

Por la Junta de Inspectores

La Secretaria,
Aurelia GIL

A los niños españoles

Permitid queridos niños, que hoy, en los momentos en que presenciemos una guerra, que como tal no ha tenido precedentes a la Historia, dirija mi pensamiento hacia vosotros que sois promesa y esperanza en el porvenir glorioso de nuestra querida Patria. Comprendo vuestro ánimo deprimido y no quisiera aumentar la inquietud que empaña vuestro espíritu. Es únicamente mi deseo, calmar vuestra natural impaciencia, despertar vuestra ilusión, fomentar vuestro entusiasmo y limpiar vuestras conciencias infantiles de ciertos errores que hayan podido empañar quizá, vuestros sentimientos patrióticos y humanitarios.

Yo desearía dentro de mi humildad, cantaros las gloriosas pasadas de nuestra Patria y las grandes epopeyas nacionales de su historia; pero me limitaré a anunciaros días venturosos, afortunadamente próximos, en que ha de sufrir la nueva España, dolorida pero triunfante, ultrajada pero no afrentada, vencedora pero sin odios y libre para siempre de la esclavitud y la tiranía a que han querido someterla.

Habéis de saber en primer lugar, que ésta guerra que presenciemos, está desprovista de ambiciones y egoísmo personales por parte de los que iniciaron este glorioso movimiento nacional, teniendo como única finalidad la defensa de nuestra independencia y nuestra fé amenazadas por el más negro comunismo.

Hombres sin Dios y sin Patria, pero que jamás conocieron el temple de nuestra raza ni las huellas de nuestro pasado, han pretendido a título de mentidos intereses intervenir en nuestra vida y en nuestras costumbres arrebatándonos nuestra religión y nuestra fé que son el nervio de la vida española. Han querido segar de raíz nuestras creencias que son la médula de nuestro ser y el aliento de nuestro egoísmo. Han querido, en fin, llevar a nuestra Patria por medio del terror y la revolución al campo soviético y bolcheviquista, donde la desmoralización y el libertinaje son los puntos fundamentales de su funesta organización.

Por eso, queridos niños, sin haber surgido esos hombres abnegados ofreciendo su vida, sin haberse formado esa cruzada española, que así puede calificarse, hubiera venido irremisiblemente la privación de nuestra libertad, el exterminio de

nuestras arraigadas creencias y la destrucción de la civilización española que es obra de nuestras generaciones preteritas.

Muchas veces, queridos niños, habreis oído hablar del valor de nuestros soldados, teniéndolo que demostrar hoy una vez más ante todas naciones del mundo. Pero no penseis que ese valor que los distingue de los demás sea de espíritu de agresión y de pelea. Siempre lucharon, como ahora, por defender cosas sublimes como Dios, el derecho y la libertad sabiendo morir con dignidad que tiene más mérito de vencer.

Por eso vosotros que sois la promesa más firme de este resurgir glorioso de nuestra Patria, debéis imitar cuando a esos soldados que hoy dejan su sangre en el campo de batalla y a aquellos otros también que en épocas pasadas pasearon la Bandera Nacional por todos los confines de la tierra.

Pensad también, que ya desde niños debe desaparecer entre vosotros ese calificativo de POBRES y RICOS sustituyéndolo por el de HERMANOS, y como futuros ciudadanos de una misma Patria, debéis convivir juntos vuestros años de juego para después de estar juntos también de los años de prueba.

Perdonad a vuestros enemigos; porque nunca son más grandes los hombres y los niños que cuando saben perdonar. Sed diligentes en la escuela y en el trabajo poniendo en actividad vuestra inteligencia y vuestro esfuerzo.

Haced el bien y servir a la justicia que es la piedra angular donde se levantan las naciones.

La Patria en que vivís, os da medios gratuitos para que aprendáis lo que ignoráis y vuestros instintos desordenados se disciplinen. Os ofrece instituciones caritativas para que alimentéis vuestro cuerpo y fortalezcáis vuestro espíritu. Os da medios, en fin, para despertar ese fuego sagrado de la juventud que todo lo puede dirigiéndolo siempre en el sentido de ser honrados y perfectos ciudadanos.

Quiero finalmente recomendaros, tengáis una firme esperanza en los destinos de España y cuando veáis que alguien maltrata al caído, humilla al desgraciado o trata de corromper al bueno; cuando ante vosotros cualquier salvaje ultraje a Dios, atropelle al humilde u ofenda a la Patria, protestad como hombres; porque la Ley ampara y la autoridad defiende, dando a aquellos una gran lección de ciudadanía y de patriotismo.

Esta es vuestra misión, queridos niños, en estos momentos de por los que pasa nuestra amada España, la que como siempre, triunfará plenamente sobre sus enemigos por que le asiste la fuerza de la razón y el concurso de los buenos españoles.

José Alfaro Arpa

Sigüenza 1937.

Tip. de NOTICIERO DE SORIA

Los repastos escolares

Estamos ya en las últimas semanas del curso escolar. Muchos maestros han terminado el desarrollo del programa escolar. Su plan de trabajo para el año, encada uno de los grados o secciones de escuela, ha quedado cumplido en la medida de sus posibilidades materiales y didácticas. Quedan sin embargo algunas lagunas en el cultivado campo escolar que han de llamarse con trabajos de comprobación, ejercicios cuidadosamente elegidos y lecciones de repaso. Mas estas lecciones han de ser en número, en extensión y en contenidos adecuadas a las condiciones de cada uno de los alumnos necesitados de estos complementos educativos característicos del final de curso.

En otros países y en algunas escuelas de nuestra Patria se divide el curso escolar en dos partes. La segunda comprende los últimos meses del año escolar y se la denomina «Segundo término».

La labor en este segundo término es algo así como un resumen general de las lecciones explicadas en los meses anteriores; como uno de los medios de sondeo integral de la instrucción asimilada y de la educación adquirida por los niños en la primera parte del curso mediante el desarrollo del programa escolar, lecciones escolares y acción directa del maestro en la escuela y fuera de la escuela cerca del niño principalmente en cuanto se relaciona con su educación moral, religiosa y patriótica.

Facilita mucho el trabajo del segundo término la llamada «Libreta de síntesis» aun menos generalizada en nuestras escuelas de lo que debiera estarlo.

Las síntesis que en ella aparecen es el mejor reflejo del hacer escolar y el cuadro sinoptico que nos facilita la búsqueda de motivos, defectos o lagunas en la educación escolar y hacer de cada niño en particular que en su defecto hemos de buscar con repetidos trabajos de sondeo capaces de producir fatiga a los escolares en muchos casos y perdida sensible de tiempo siempre.

Ya sabemos que muchos maestros tienen un conocimiento completo de sus alumnos y guardan del curso lo que podíamos llamar síntesis mental del desarrollo de la labor escolar en cada uno de los escolares. Consideramos esto posible, aún con el esfuerzo de memoria que supone, en las escuelas poco numerosas; pero de ningún modo realizable en las clases de asistencia media y mucho menos en las secciones de escuelas graduadas en unitarias de matrícula excesiva.

En todos los casos consideramos de utilidad las síntesis escritas con el resumen de la marcha educativa de cada uno de los días de clase en relación con el anterior y de los niños que en el día aparecen fuera de la recta ascendente correspondiente a la fecha referida. Desviaciones de diagrama frente al nombre o la inicial de cada alumno, puntos, números u observaciones en pequeñas no-

tas según se trate de síntesis gráficas o escritas son medios permanentes señales mas indelebles que un recuerdo memorístico del cual queda más una comparación de conductas que unos hechos con características determinadas que hay necesidad de corregir, orientar o ampliar su desarrollo según los motivos que los determinen y el número de veces que sobre ellos se haya insistido durante el curso.

No pretendemos con esta crítica negar el valor del concepto formado por el maestro sobre cada uno de los alumnos. Es más, en alguno de sus aspectos y aún en el conjunto puede ser superior a la síntesis. Nada tendríamos que objetar si se tratara de dictaminar un concepto final del muchacho; bueno, mediano, o malo; pero no es de eso de lo que vamos a ocuparnos en estos últimos días del curso, sino de estudiar si el malo puede ser mediano, el mediano bueno y el bueno sobresaliente, y si lo pueden ser, qué obstáculos han de vencerse, medios a emplear, procedimientos empleados y por que han fracasado o al menos no han dado el rendimiento debido ni siquiera el que podrá esperar según las condiciones en que actuaba. Y esto ya no es una cosa de memoria ni tampoco de conocimiento de lo que hoy es el niño. Es un estudio complejo de múltiples factores que solo puede hacerse con la síntesis, el diario de clase del maestro y los cuadernos de los niños. A la vista de estos elementos de trabajo es sencillo el diagnóstico y posible el tratamiento que a veces no es más que un sencillo alto en la marcha iniciada a un tren exagerado, otras una rectificación de método y muchas veces un pequeño retroceso para unir cabos sueltos.

Nunca podremos estar de acuerdo con los maestros que, guiados las más veces por mal entendido deseo de sobresaliente cultura, amplian lección fuera de programa en final del curso con el único fin de que figure en el cuaderno de clase un problema difícil, quizá excesivamente difícil, una lección de amplios vuelos o unos temas o deberes en los que el niño ha puesto a lo sumo ligera atención de copia. Y mucho menos con los que contando días y horas de clase desaniman el hacer escolar con un «Para los días que quedan»... «Después lo van a olvidar en el verano».

No, de ningún modo. Si estos días que quedan los utilizas en tu escuela en reparar cuanto haya necesidad de aclarar en el desarrollo de lecciones anteriores, no podrás nunca decir con razón que van a olvidar tus alumnos en el verano las últimas lecciones del curso. Este repaso servirá para cimentar mejor los conocimientos adquiridos y para normalizar su vida de trabajo con miras a buscar siempre la mayor perfección en la obra realizada. Cabe ahora preguntar: ¿Cómo ha de encararse la labor de segundo término? Hemos dicho en más de una ocasión que no solo nos interesan los conocimientos que posea el alumno sino su inteligencia, vale decir, su facultad de comprender,

VACACIONES ESCOLARES DEL 1.º DE JULIO AL 31 DE AGOSTO

Se ha publicado un decreto disponiendo que las vacaciones estivales en los centros docentes serán de uno de julio al treinta y uno de agosto.

Tales vacaciones no autorizan a los profesores ausentarse del lugar de la residencia sino es por motivo de salud o de familia, debiendo en su caso solicitarse especificando el lugar de residencia.

de conocer, de penetrar en las cosas. De modo que en ese sentido podemos desarrollar una acción amplia y sostenida; hemos de utilizar los puntos del programa como problemas para hacer trabajar a los niños y conocer su rendimiento; que ellos investiguen, piensen, razonen, correlacionen, deduzcan; en una palabra, que ejerciten su inteligencia. No quiere decir esto que hemos de preocuparnos de todas las materias que comprende el programa para repararlas en muy pocos días. De nada vale pasar como a vuelo de pájaro por sobre un sinnúmero de tópicos por el prurito de afirmar que los hemos visto a todos; los hemos visto como el automovilista los paisajes que cruza a cien kilómetros; es decir, que no hemos visto nada. La cantidad no interesa; pero sí la calidad. Es necesario detenerse en cada punto, profundizar, comprender, ultimar lo que hayamos creído mas importante y mas necesitado del repaso.

En ciertas materias conviene concentrar alrededor de asuntos generales los temas subdivididos, especialmente en historia y geografía. En la primera, especialmente, muchas promociones de alumnos pasan por nuestras escuelas sin haber comprendido en toda su magnitud la grandeza de España en la historia y su influencia en la civilización de Europa occidental, de América, del norte de África, de Filipinas, etc. Conocimientos que han de ayudarse localizándolos en el tiempo y en la geografía.

Lo que la escuela necesita, lo que necesitan nuestros niños, es que el maestro desarrolle una acción medida, que rompa esa rutina a que tan fácilmente nos lleva la aparente monotonía de nuestro trabajo, que no se convierta en una rueda monótona que dá las mismas vueltas año tras año, sino que se renueve y se adapte continuamente a la modalidad siempre cambiante de sus educandos en cuanto a la didáctica.

Constante ha de ser el ideal religioso y moral, constante el amor a la Patria; variable para que cada día sea más perfeccionado el trabajo que se realice hasta conseguir la España grande que deseamos.

Maestro:
Propaga entre los
compañeros
BOLETIN ESCOLAR